

Récord histórico de turistas en agosto por la JMJ y la primavera árabe

EFE 22/09/2011

España logró en agosto de 2011 el récord histórico mensual del número de turistas extranjeros, con 7,64 millones de llegadas, un 9,4 % más que el mismo mes del año anterior, ayudado por la Jornada Mundial de la Juventud (JMJ) y la demanda "prestada" del norte de África. Esta cifra supera el anterior máximo histórico del 2007, cuando España recibió 7,63 millones de turistas foráneos, y eleva a casi 40 millones el volumen acumulado en los ocho primeros meses del ejercicio, lo que supone un incremento interanual del 7,8 %, según datos difundidos hoy por el Ministerio de Industria. Para el titular de ese Ministerio, Miguel Sebastián, estos resultados son muy satisfactorios y muestran que el turismo en España es un sector que se está convirtiendo en el motor de la economía.

Sebastián se ha mostrado hoy convencido de que el turismo puede aportar ocho décimas al crecimiento del PIB al final de año y, con ello, contribuir a que España se acerque a las previsiones del Ejecutivo fijadas en un 1,3 %. Sin embargo, la Alianza para la excelencia turística, Exceltur, ha advertido de que no se debería caer en triunfalismos equívocos ante una temporada turística en la que se ha mantenido la tendencia del inusual y coyuntural crecimiento de la demanda extranjera "prestada" de Túnez y Egipto, mientras que la española ha estado más que contraída. Su vicepresidente ejecutivo, José Luis Zoreda, lo ha argumentado, en declaraciones a Efe, en que los mayores aumentos de la demanda provienen, entre otros, de Francia e Italia, mercados emisores tradicionales de Túnez y Egipto, respectivamente.

Otro factor que apoya su tesis es que el número de turistas que contrataron un viaje a España - y el flujo desviado del norte de África es mayoritariamente "paquetizado"- ha crecido más que el de los que llegaron individualmente, el 17 % frente al 6,7 % de este último. Además, aunque todas las comunidades autónomas registraron aumentos durante agosto, destaca especialmente el repunte del 42,6 % de Madrid, donde se celebró el encuentro con el papa entre los días 16 y 21, así como el avance del 16,1 % de Canarias, el principal destino español del desvío de la demanda del Mediterráneo africano. Los datos que maneja Exceltur apuntan a que Túnez y Egipto han perdido desde enero a agosto unos cinco millones de turistas y los destinos de sol y playa españoles, que son los que compiten con el Mediterráneo africano, han recibido unos cuatro millones más que hace un año.

Por su parte, la visita papal atrajo a Madrid dos millones de peregrinos, de los que 1,5 millones fueron extranjeros y muchos de ellos hicieron turismo por España en días previos y posteriores al evento, reportando importantes ingresos, según el presidente de la Asociación Empresarial de Agencias de Viajes Españolas (Aedave), José Manuel Maciñeiras. A su juicio, la JMJ ha tenido bastante que ver con el incremento de agosto, opinión que comparte el secretario general de Turismo, Joan Mesquida, aunque este último ha asegurado a Efe que la visita del papa ha tenido su influencia, pero no ha sido definitiva en el aumento de llegadas. Asimismo, Maciñeiras ha coincidido con Zoreda en que la demanda "prestada" ha contribuido a los buenos resultados de España, aunque también ha destacado la mejora de las economías europeas como Alemania o Reino Unido, e incrementos en las llegadas de Europa del Este y Asia.

Mientras que para Aedave este conjunto de circunstancias que están favoreciendo a España supone una gran oportunidad para que el turismo español afiance su crecimiento, Exceltur, aunque ha reconocido que se ha facturado más en términos de balanza de pagos, las cifras no son positivas en términos de rentabilidad empresarial. Turquía, otra gran beneficiada de la primavera árabe, prevé cerrar el 2011 con 30 millones de turistas, pero con un crecimiento de precios de dos dígitos frente a una contención acompañada de una subida de costes en España. Además, según fuentes del sector, existe la preocupación de que esta mayor afluencia se ha quedado en los establecimientos de alojamiento, sin que la oferta complementaria se haya visto favorecida por un mayor gasto en destino, producto del aumento de la demanda.